

Nos sumamos al Pacto por las Competencias del sector agroalimentario

Tras ser aprobado por el Consejo Rector, nuestra Organización se ha adherido voluntariamente a esta iniciativa co-liderada por el COPA-COGECA, con la idea de contribuir a largo plazo a la mejora del mercado laboral agroalimentario, desde el ámbito de la formación; y a atender las nuevas necesidades de capacitación de los trabajadores y profesionales del sector en áreas tan importantes como la digitalización o la sostenibilidad

El Pacto por las Competencias es una iniciativa política de la Comisión Europea, impulsada por los Comisarios de Empleo y Derechos Sociales y de Mercado Interior, que se puso en marcha en noviembre de 2020 y está dirigida a diversos subsectores manufactureros de la UE. El sector agroalimentario, fue uno de los primeros en organizarse y comenzar su andadura, en febrero de 2021, con una mesa redonda agroindustrial de alto nivel, cuya conclusión más importante fue la necesidad de proporcionar los medios y el apoyo adecuados a las PYME a lo largo de la cadena alimentaria para animar a sus diversos actores a invertir en formación y mejora de las competencias.

Si bien la industria alimentaria se clasifica de forma diferenciada de la producción primaria, ambas se enfrentan a retos similares, y una no se entiende sin la otra. Es por ello, que son precisamente los productores y la industria los protagonistas de coordinar conjuntamente esta iniciativa. Sus representantes, a nivel europeo, COPA-COGECA y FDE, son los responsables de guiar, impulsar y dirigir este pacto.

De la mano de los servicios de la Comisión (DG GROW, DG AGRI, DG EMPL), que apoyan activamente esta iniciativa, en febrero de 2022 se puso en marcha, de forma oficial, el Pacto por las Capacidades en el sector agroalimentario.

¿Qué se persigue con esta iniciativa?

Su misión es "Mejorar y reciclar la mano de obra actual y hacer que dichos sectores sean más atractivos para los jóvenes, al tiempo que se ofrece una carrera profesional y una perspectiva de aprendizaje continuo tanto a los empresarios como a los empleados".

Esta mejora y recualificación y/o reciclaje – según se trate – ha de orientarse de acuerdo con unos objetivos que hagan de principios-guía en todas aquellas acciones, políticas, iniciativas, etc. que se lleven a cabo.

Mejorar para contribuir:

- al relevo generacional, tan necesario para permitir una actividad económica saludable capaz de enfrentar los retos que se le demandan;
- para proponer un sector más atractivo, poniendo en el primer plano la actividad agrícola y ganadera y hacerla protagonista de la provisión no solo de alimentos sino también de cultura y saber hacer;
- y para estimular el empleo en las zonas rurales, de forma que permita una distribución territorial más equilibrada.

Reciclar, implica otra clase de políticas de formación y su sustrato de trabajo son profesionales que ya pertenecen al sector o que podrían proceder de otros sectores de actividad económica. El acento está puesto en:

- salvaguardar al tejido productivo de la agroindustria compuesto por micro y pequeñas y medianas empresas, dado que es el mayor generador de empleo en Europa con una mano de obra de 20 millones de empleados – entre explotaciones agrarias y cooperativas – y, 4,5 millones en la industria alimentaria;
- en amparar la imprescindible transición tecnológica, de forma progresiva, siendo la digitalización, en este caso, el foco de los esfuerzos;
- y proteger las prácticas tradicionales sostenibles – tanto agrarias, en la producción primaria, como artesanales en la elaboración de alimentos transformados.

Se pone en juego, así, una gran ambición, que no sería posible sin la participación de numerosos actores que trabajan día a día en el ecosistema agroalimentario. Es por este motivo, que uno de los primeros escalones es conseguir que todo el sector se sume. Desde los agricultores, las cooperativas agroalimentarias, los procesadores de alimentos y las asociaciones pertinentes, hasta las organizaciones de educación y formación, así como las instituciones públicas, garantes de las políticas que finalmente regulan al sector.

Principios clave del Pacto por las Competencias

- Promover una cultura de formación continua para todos

El sector agroalimentario europeo está sometido a constantes cambios y necesidades de adaptación a las nuevas tendencias del mercado y nuevos modelos de consumidor, así como al contexto político y ambiental.

No obstante, en algunos países de la UE, como es el caso de España, existe un amplio recorrido para la mejora de la capacitación de los profesionales agroalimentarios. En el sector agrario, un 66% de las personas (EPA 2022) tienen estudios obligatorios. Esta cifra contrasta enormemente si la comparamos con los datos del conjunto de la sociedad española, donde solo el 30% de la población activa cuenta con dichos estudios. Para el subsector de la industria alimentaria, la situación de partida se invierte, ya que solo el 35% de sus ocupados han terminado la ESO.

Esta realidad pone de manifiesto la necesidad de trabajar en esta línea, de forma que se produzca una mejora global en la adquisición de formación profesional.

- Establecimiento de relaciones sólidas de colaboración en materia de competencias

Como se ha subrayado anteriormente, esta alianza tiene vocación de atraer a todos aquellos interesados en equipar a los trabajadores de hoy con las competencias del mañana, en el ecosistema agro-alimentario. Por esta razón, este compromiso de colaboración debe contar, en la medida de lo posible, con todos los actores implicados, así como diseñar un sistema de interacción lo suficientemente ágil y eficaz como para permitir que el Pacto sea útil al servicio de sus propósitos. Para ello será imprescindible contar con los medios humanos y financieros adecuados.

- Seguimiento de la oferta/demanda de competencias y previsión de las necesidades de competencias

El ecosistema agroalimentario se caracteriza por un "mercado" de la formación, entendido desde una visión amplia, bastante variado y complejo. En España contamos con la enseñanza reglada dirigida y diseñada para el sector (universitaria, formación profesional y certificados de profesionalidad) y todo un abanico de oferta no reglada, que incorpora una parte importante de las necesidades de nuevo conocimiento como pueden ser los sistemas de asesoramiento proporcionados por las cooperativas y sus entidades asociativas o por las organizaciones profesionales agrarias o la formación impartida por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

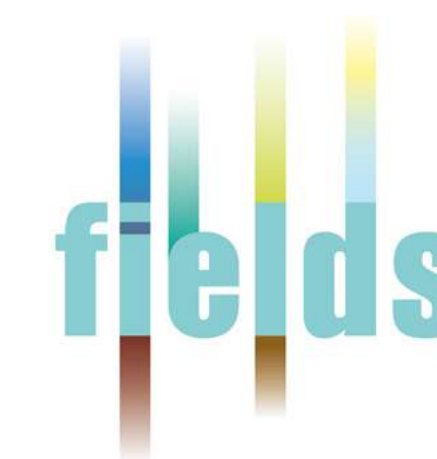
Acometer el seguimiento requiere, entre otros aspectos, de un trabajo previo de ordenación y conocimiento de la oferta de formación informal que actualmente no existe. Además, es necesario también un esfuerzo adicional en la colaboración y contacto entre los diversos actores implicados, para que la información generada fluya entre todos los interesados.

Sostenibilidad	Digitalización	Bioeconomía Agricultura	Bioeconomía Ind. alimentaria	Soft skills	Empresa
<ul style="list-style-type: none"> Mitigación del cambio climático Uso eficiente de los recursos y la logística Valorización de subproductos y coproductos Buenas prácticas agrícolas Gestión de los nutrientes y la salud del suelo 	<ul style="list-style-type: none"> Uso cotidiano de la tecnología digital para comunicarse Tratamiento y análisis de datos Comercio electrónico y marketing electrónico Sistemas de información para la gestión agrícola Sistemas de gestión de operaciones de campo 	<ul style="list-style-type: none"> Planificación y coordinación de la producción Agricultura convencional y ecológica Nuevos cultivos industriales y bioproductos Realización de operaciones agrícolas Cálculo, tratamiento y gestión de riesgos 	<ul style="list-style-type: none"> Gestión de la calidad, garantía y control de la calidad Ética alimentaria Gestión y control de la seguridad alimentaria e higiene de los alimentos Mejora continua Suficiencia alimentaria 	<ul style="list-style-type: none"> Comunicación Pensamiento analítico, crítico y creativo Resiliencia, adaptabilidad y proactividad Organización, planificación, visión y pensamiento estratégico Aprendizaje continuo 	<ul style="list-style-type: none"> Planificación empresarial y gestión estratégica Nuevas cadenas de valor/nuevos modelos Colaboración/cooperación entre todos los sectores de la cadena alimentaria Interdisciplinariedad conocimientos para evaluar toda la cadena de valor Gestión de proyectos

Papel de los proyectos UE en el Pacto por las Competencias

Existe una interacción y participación directa entre algunos proyectos europeos y el Pacto por las Competencias. Tal es el caso de los proyectos FIELDS e I-RESTART, financiados por la UE a través del programa ERASMUS+, de los que Cooperativas Agro-alimentarias de España forma parte. Ambos proyectos, son un conglomerado de socios europeos, procedentes de diversos países y de diferentes sectores como el académico, la formación y la producción y elaboración de alimentos.

En el marco del proyecto FIELDS, cuya finalidad es la formación de los profesionales del sector agroalimentario europeos en materia de sostenibilidad, bioeconomía o digitalización, se han realizado actuaciones en la identificación de competencias en estas áreas, mostrando las necesidades, actuales y futuras, que los propios interesados han seleccionado para cumplir con los retos del sector agroalimentario. A continuación, se detallan, en el esquema, todas las habilidades que se han detectado como más importantes en el nivel de la UE.



Más información

Trabajar contra la discriminación y por la igualdad de género y de oportunidades

El sector agroalimentario, en su conjunto, presenta un notable grado de masculinización. En el sector primario el 24% de las ocupadas son mujeres y el 40% en las Industrias Alimentarias. Valores en su conjunto por debajo de la media del mercado laboral español donde las mujeres representan el 47% de la población ocupada. En el conjunto del cooperativismo agroalimentario, la presencia de mujeres también está infrarrepresentada. El 28,5% de la base social y el 9,6% de la composición de nuestros consejos rectores está integrada por mujeres; así como el 4,5% ostentan la presidencia y un 13,5% puestos de dirección. Atendiendo a esta realidad, uno de los ámbitos estratégicos de actuación en el cooperativismo agroalimentario es el fomento efectivo de la igualdad de oportunidades. Con el compromiso de cumplir con el objetivo de mejorar la presencia de las mujeres en los órganos y espacios de decisión de las cooperativas, existen diversas líneas de actuación que incluyen también acciones de formación.

En sostenibilidad, digitalización y bioeconomía se ha puesto de manifiesto que, para las cooperativas, en el ámbito de la UE, las habilidades que se consideran más esenciales con respecto a las otras son – en cada una de las áreas definidas – el uso eficiente de los recursos y la logística; el tratamiento y análisis de datos; la planificación y coordinación; y, la gestión y control de la seguridad alimentaria e higiene de los alimentos.

A lo largo de todo el proceso de investigación realizado, mediante grupos de discusión y encuestas, se evidenció que el sector también demanda mejoras en la formación relacionada con la gestión empresarial y con las habilidades interpersonales o sociales. Siendo, en estos capítulos de empresa y "soft skills", la planificación empresarial y gestión estratégica, por una parte, y la comunicación, por otra, las competencias más destacadas.

En España, dentro de cada categoría de competencias, los niveles de importancia varían en función de los cinco conjuntos de competencias identificados. Las competencias más importantes de cada categoría son las siguientes: buenas prácticas agrícolas; uso cotidiano de la tecnología digital para comunicarse; planificación y coordinación de la producción; gestión, garantía y control de la calidad; ser resistente, adaptable y proactivo; y, nuevas cadenas de valor y nuevos modelos empresariales.

Actuaciones destacadas en el marco del Pacto por las Competencias: creación de un Observatorio

El pacto por las competencias es un partenariado de libre adhesión. Esto significa que evoluciona y se construye a lo largo del tiempo. Desde que se pone en marcha hasta hoy, ha crecido en número de entidades adheridas y en la configuración de su propia estrategia. Fruto de ello

es el establecimiento de una hoja de ruta y de algunos elementos clave, tales como el Observatorio sobre las necesidades en materia de competencias agroalimentarias.

El proyecto I-RESTART apoyará también el desarrollo y la ejecución del Pacto. Sobre todo, en lo que respecta a la caracterización de las necesidades de cualificación en el ecosistema agroalimentario y el desarrollo de los indicadores clave de rendimiento.

El Observatorio se pondrá a prueba en el proyecto y, para garantizar la coherencia con el partenariado, contará con la participación de un grupo nuclear que actuará como Comité Directivo en ambos marcos (proyecto I-RESTART y Pacto por las Competencias). A continuación, se muestra un esbozo de una primera propuesta de estructura y organización de este observatorio.

